



ACTUALIDAD C.A.I.

Lunes 6 de diciembre de 2004

CASO COLONIA ELÍA: NUEVAS EVIDENCIAS DE UN PORTAL DIMENSIONAL

Escribe **Gustavo Fernández**

Investigación en el terreno:

Claudia Sione, Daniel Padilla y Omar Izaguirre

El episodio es asaz conocido, cuanto menos por la Red: una familia de Colonia Elía, provincia de Entre Ríos (Arg), denunció que a partir del 10 de septiembre de este año un extraño ser (al que la prensa, como siempre superficial y oportunista, no hesitó en bautizar como “lobizón”) venía asolando su chacra, con apariciones reiteradas donde, entre trampas tendidas que no daban resultado, irrupciones casi lovecraftianas en la morada, donde el ser permanecía acurrucado sobre un “freezer” tenuamente iluminado por la luz de la Luna, disparos que ¿dan? en el blanco con indiferencia y todo este pandemonio por el paupérrimo resultado de once pollos aparentemente eviscerados en monástico refrigerio de la entidad, conformaban un bizarro cuadro sobre el cual uno — yo, por ejemplo— podría ceder fácilmente a la tentación de clasificar, cuanto menos, como “dudoso”. Pero como el prejuizar escépticamente es tan erróneo como la credulidad ingenua, hacia allí se acercó oportunamente, cual adelantado, nuestro amigo Daniel Padilla, quien constató, sorpresivamente, el alto “índice de extrañeza” que presentaba el fenómeno. Recabó información, facilitó a los protagonistas el material y la técnica para saber “levantar” huellas eventuales y, a los pocos días, nos comunicó sus apreciaciones en primera instancia.

Sabedores de la experiencia de campo de Daniel, su primer informe positivo nos alentó a profundizar la investigación. De forma tal que el 30 de octubre partió hacia la ciudad de Colón —campamento base, por llamarlo de alguna manera— mi esposa Claudia, sumándose luego otro amigo, Omar Izaguirre.

Ese mismo día el grupo se apersonó en Colonia Elía, departamento de Concepción del Uruguay. La finca de los Restaino —tal el apellido de los testigos— se encuentra en las afueras del exiguo poblado, a unos mil quinientos metros del cementerio local. Allí tuvieron oportunidad de conversar con los dueños de casa, especialmente con la señora María del Carmen Merello y su hijo y principal y reiterado testigo, Matías Restaino, de 17 años. La sencillez y parquedad de la gente de campo, que puede suponer un inicial impedimento para profundizar en la obtención de testimonios, se superó rápidamente, en base a la cierta amistad que Daniel había sabido generar en sus anteriores visitas¹ y también por un recurso imbatible que Claudia sabe esgrimir en reunión con la gente sencilla: proponer la infaltable “mateada”.

Bien, hagamos un *racconto* de los hechos. Todo comenzó, como dijéramos, a partir de la noche del 10 de septiembre. Los Restaino comenzaron a observar que algunas mañanas sus pollos —sólo los pollos, lo que es interesante considerando que cuentan con una gran variedad de animales de granja, cualquiera de ellos mucho más sustancioso a la hora de resultar el bocado de este “animal”, si es que se trata de un “animal” y no de un ser con cierta inteligencia que genera sus acciones, más que como un fin en sí mismas, como signos o símbolo de otra cosa— aparecían destripados, con sus vísceras despojadas. En esos primeros tiempos parecía que el animal de presa —pues eso se suponía— sólo se interesaba por esa parte anatómica. Lo cierto es que esta curiosa dieta lo hubiera expuesto a soberanos peligros; en varias oportunidades, el batifondo generado por su irrupción hacía que los varones Restaino salieran a ver qué pasaba —y, de hecho, terminar drásticamente con la criatura— para darse de narices con “eso”.

“Eso” era descrito como un ser bípedo —que, no obstante, al huir en ciertos tramos tendía a hacerlo “como en cuatro patas”— de aproximadamente un metro ochenta de estatura. Cuello muy corto o directamente inexistente, ojos rojizos, cubierto de una hirsuta pelambre de color blanco amarillento con manchas marrones en el lomo o espalda. Aún hoy y extrañamente, los Restaino —por lo menos la mujer, que fue quien más se explayó— creen que se trata de un “aguará-guazú”. Y digo extrañamente porque uno se pregunta cómo sobrevive a cualquier reflexión la imagen de un bípedo de 1,80 metros que, además, “gruñe como un tigre”².

Este ser tiene, de felino si cabe, sus orejas cortas pero marcadamente puntiagudas. Papá Restaino (Oscar) agrega colmillos que los otros testigos no manifiestan y sí, evidentemente, garras. Por si quedaban dudas, el ser dejó su “autógrafo” en la forma de tres surcos profundos y paralelos, en uno de los árboles cercanos al gallinero.

¹ Lo que significó —dicho por la misma señora de Restaino— que otros investigadores “invocaran” su relación con Padilla para tratar de acceder al lugar.

² Es Matías quien hace esta analogía. Aclara que nunca ha visto directamente uno excepto por televisión, pero que le resulta muy semejante tanto por altitud de tono como por reverberación.



Árbol donde el animal imprimió sus garras. Los Restaino manifiestan que personal policial se llevó seguramente para análisis una “garra” —una uña, no el miembro entero— que habría quedado incrustada en él.

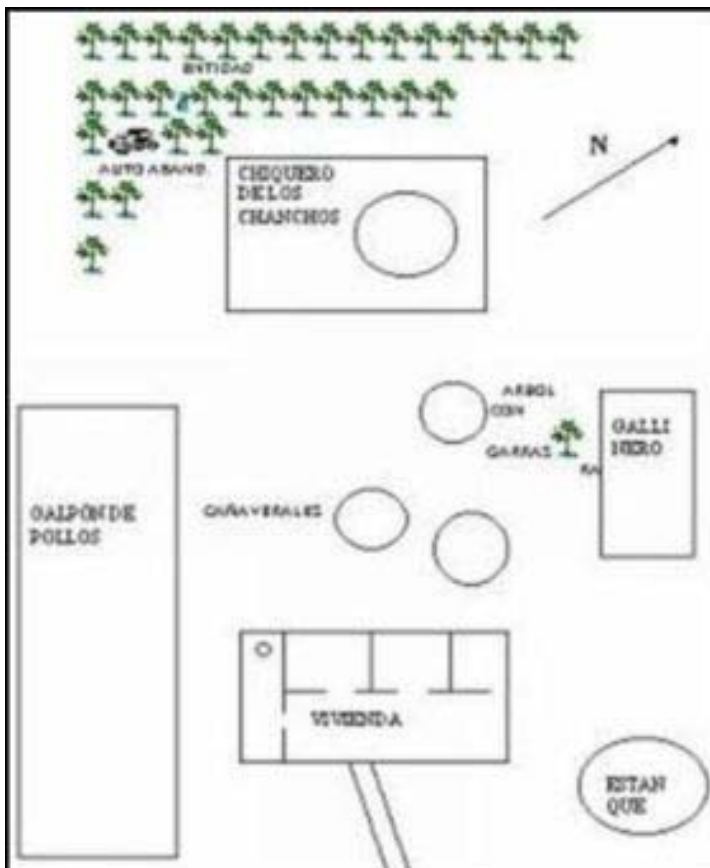


El gallinero sistemáticamente atacado por el ser. La lona cubre un área derribada por el intruso quien, extrañamente, no incursionó en otro gran galpón de aves ubicado al otro lado de la casa.

Una noche, Matías se lo encontró, frente a frente, a una distancia quizás no superior a los tres metros. El ser simplemente le miró fijo, gruñó hostilmente y se dio a la fuga, internándose en el tupido monte de vegetación achaparrada y plagado de alimañas que crece a los fondos de la vivienda. El mismo fondo donde nuestros investigadores obtendrían después una extraña instantánea. Pero no nos adelantemos a los acontecimientos.

Volvamos a los episodios. Otra noche —cuya fecha no precisan— Matías ingresó a la vivienda y vio al animal agazapado sobre un “freezer”. Saltó y escapó por una ventana. Otra noche, el mismo se dirigía ya a descansar luego de una ronda —que realizó con su carabina— cuando, al entrar en su dormitorio allí estaba el “bicho” (como lo llama la familia). Instintivamente, Matías levantó el arma y disparó, pero no una, sino dos, tres, cuatro veces, mientras el ser se lanzaba a través de la habitación en dirección a la ventana y saltaba al exterior. Está seguro de haberle impactado. Pero el ser no parece haber acusado recibo.

Y tenía (o tiene, quién sabe) un comportamiento inteligente. En una oportunidad, deja un pollo, despanzurrado, sobre un automóvil. En otra ocasión, lo descubren — imagino que con el susto subsiguiente- espiándolos desde el exterior de una ventana, curioso. Suponen incluso que en algún momento se ocultó en el interior de un lavarropas abandonado en el exterior de la casa, que usan como “botinero” de calzado en desuso, pues una mañana encontraron sin explicación posible todo el contenido de este electrodoméstico desparramado.



Bosquejo del lugar de los hechos. Se observa a la derecha el gallinero atacado por el ser, el árbol donde dejó su impronta, el corral de los puercos donde se internaron nuestros investigadores y experimentaron los curiosos efectos que describiremos después y el lugar donde estaría la entidad —cerca de la desvencijada carrocería de un auto abandonado— que aparecería en la fotografía.

En este punto es interesante señalar uno de los tres asuntos que despertaron una reacción de alerta de nuestros investigadores pero que, sopesando todo el conjunto de la información, explican matices humanos —inevitables— presentes en este caso. Los Restaino dicen que el ser presentaba garras, concretamente en los miembros superiores, y apuntan que desde sus primeras apariciones habían aparecido huellas en el lugar. Empero, luego que Daniel les facilitara material y les enseñara a tomar moldes en yeso de las huellas, presentaron al equipo, en esta visita, una inopinada “colección” de huellas *demasiado humanas*. Manos y pies. Otros investigadores que en sus páginas Web las muestran —sin mencionar siquiera cómo una gente de campo de escasísima ilustración y ninguna experiencia de trabajo investigativo era capaz de tomar tan correctamente moldes de huellas, y eso porque les hubiera obligado a darle el crédito a Daniel Padilla, crédito al mérito de otros que, como sabemos, en la Ovnilogía de aquí y de todas partes se mezquina más que a la madre— no repararon en esta evidente contradicción. Y aquí, antes de avanzar con el relato (y no para denostarlo sino, por el contrario, para presentar sus pro y sus contras o, en el mejor de los casos, comprender el marco de naturalidad que lo rodea) debemos señalar otros detalles que nos menciona Claudia:

- Si bien en un principio los Restaino se muestran desconfiados ante los desconocidos —e incluso se menciona que estaban más que molestos por la repercusión periodística— han comenzado a guardar en carpeta todo recorte periodístico que habla de su experiencia, carpeta que muestran con orgullo a todo visitante.
- Más aún: han abierto un “libro de visitas” donde piden a todos los recién llegados que estampen su rúbrica.
- Las huellas dejan de ser “de garras” y pasan a ser de manos y pies absolutamente humanas, casi, diríamos, del porte de uno de los chicos Restaino.
- Una muestra de pelo, presuntamente del animal —y que está en vías de análisis, de todas formas— tiene exactamente la apariencia y color del pelo de uno de los grandes perros de la familia (más exactamente de la cola). Es como si de pronto esta familia, sorprendida y tal vez halagada por ser objeto de atención por parte de tanta gente muchas veces llegadas de lejanos lugares, se viera impelida a preparar alguna clase de “*souvenires*” a los investigadores visitantes, como si de realimentar el mito se tratara.

¿Esto significa que fabulan?. **A todas luces el hecho es real.** Entonces, si es como sospechamos, ¿por qué lo hacen?. Porque son humanos, con las grandezas y miserias que todos —ustedes y yo— tenemos. Porque de pronto, estos son la versión *mclujani*ana y tercermundista de sus “quince minutos de fama”. La oportunidad, quizás única e irrepetible, de sentirse trascender de la chatura y mediocridad de todos los días, de la rutina de una vida doblada sobre la faena del campo, de tener una historia que contar y donde ser el eje central de la misma.



Esta es la última foto tomada antes de que la cámara se descompusiera y de donde un análisis detallado surge la observación de la entidad.

La segunda parte de la historia jamás contada

Tal como señaláramos, el 30 de octubre nuestra gente se apersonó en el lugar. Lo de siempre: fotos, entrevistas por separado y en conjunto a los testigos, relevamiento del lugar, bocetos, apuntes, opiniones intercambiadas, recolección de muestras. En un determinado momento, mientras Daniel sigue enfrascado en una conversación con Gabriel, el hermano de Matías, Claudia y Omar se dirigen hacia los fondos de la chacra, cruzando con cuidado el alambrado electricificado —“boyerito”, les decimos aquí— que limita el lugar. En ese momento, Claudia, que sostenía en su mano la cámara digital³,

³ Características Técnicas:

Marca: Fujifilm.

Modelo: FinePix A205.

Número de píxeles: 2,0 Millones de píxeles.

CCD: CCD de 1/2,7 de pulgada ; 2,11 millones de píxeles totales.

Enfoque: Auto foco: Normal: de 80 cm a infinito; Macro: de 10 a 100 cm aprox.

Objetivo: Objetivo zoom Fujinon de 3X, F3 a F4,8 (equivalente a f=36-108mm en una cámara de 35 mm).

Flash: Automático, de 3,5 m máximo.

Formatos de archivo: Fotografía: JPEG (Exif ver. 2.2).

Fuente de Alimentación: 2 pilas alcalinas AA/Ni-MH.

escucha un ruido característico: **la cámara se había disparado sola**. Esto sabemos podría ser accidental —los disparadores de estas cámaras son por demás sensibles— si no fuera por un “pequeño” detalle: como era la primera vez que Claudia operaba una de estas cámaras, tomaba la exagerada precaución de **apagarla completamente y obturar el objetivo manualmente** entre foto y foto. Así que no sólo se trataba de dispararse sola; necesaria y previamente, tenía que desplegarse la tapa y encenderse. El ruido que llamó su atención fue, más exactamente, el desplegarse automático del zoom.

“*Un accidente o metí la pata*”, pensó mi pelirroja mujer. Expresando apenas su desconcierto a Omar, miró con detenimiento el aparato y descubrió que **había vuelto a apagarse y cubrirse, solo**. Pero como la tecnología no es, precisamente, uno de los fuertes de Claudia, esto no le llamó mayormente la atención en ese momento (sí después, conversando con sus compañeros de grupo sobre los hechos). Sí lo hizo, en cambio, que comenzara a sentirse progresivamente descompuesta: una opresión en la nuca, náuseas, dolor de cabeza⁴, un palpar sugestivo del abdomen. Todo lo cual habría carecido de importancia si no hubiera advenido esa sensación de malestar, cuando Omar, abruptamente, le dijo que era *él* quien se sentía mal. Ambos decidieron entonces regresar con Daniel, a quien en ese momento nada le contaron de sus vivencias. Pero, extrañamente, la cámara no volvería a funcionar. Ni siquiera se encendía, lo cual le dio la oportunidad a Daniel y Omar de hacerle chanzas a Claudia sobre el hecho de que habría roto la máquina, lo que comenzó a desesperarla.

Pero fue casi al final de la jornada, cuando ya se aprestaban a retirarse, cuando Daniel decidió, solo, aventurarse hacia los fondos de la finca. Allí, donde estaba la porqueriza. Allí, hacia donde desaparecía el ser. Allí, donde se había disparado involuntariamente la cámara fotográfica. Y de allí Daniel también regresó descompuesto.

Todo esto lo conversaban en el automóvil ya de regreso a la ciudad de Colón, cuando Claudia, nerviosa por la posibilidad de que la cámara se hubiese descompuesto culpa de ella —ante comentarios en tono de broma que, aprovechándose de su desconocimiento de electrónica, le hacían los otros dos— decide tratar de tomar una imagen del espléndido atardecer que caía sobre el campo. Entonces, al encender la máquina, una extraña indicación en el visor le llama la atención: indicaba “Card Full”, es decir, memoria completa —cuando sólo había tirado siete fotos de un total estimado de unas 30 que tendría que haber podido capturar— y los muchachos, al revisarla, la tranquilizan diciéndole que se había quedado sin pilas (por lo visto, ellos tampoco supieron interpretar correctamente el mensaje en el display). Apenas habían tomado siete fotografías, la última, *precisa y “casualmente” la que se había disparado sola*. No le dieron a esto mayor importancia hasta que la cámara volvió a mis manos: yo mismo le había puesto excelentes baterías nuevas el día anterior a la investigación y, cuando la enciendo en casa, descubro que **funcionaba perfectamente con su memoria disponible**, al punto al que tomo algunas imágenes de nuestros hijos sin ningún problema⁵.

⁴ Extrañamente, los síntomas no cesaron allí. A su regreso y durante varios días experimentó ascensos bruscos de temperatura y una extraña deshidratación evidente en labios resacos, síntomas que desaparecieron tan espontáneamente como se presentaron.

⁵ Está de más decirlo: si las pilas se descargan, simplemente se descargan. No se reponen por unas horas de descanso...

“Quique” Marzo, nuestro inefable Administrador, rápidamente me pasa copias de las fotos que comienzo a analizar. Y en una de ellas —sí, ya saben en cuál— un extraño objeto azulado me llama la atención. Con los cuidados del caso, la amplío, y entonces aparece esto otro, que abre una dimensión paralela⁶ a la historia como la contaron otros investigadores, abonando mi hipótesis de que muchos puntos del planeta (y la costa del río Uruguay en particular) fungen como “ventanas” o “portales” hacia órdenes distintos de Realidad, mundos o dimensiones paralelas. **En la foto, casi mirando a los investigadores, invisible —o inadvertido— a ojo desnudo pero evidente en la fotografía, semioculto por la maleza, aparece un ser de cabeza claramente reptiloide, con su largo y prominente hocico, ojos, el trazo de la boca insinuado y una “cresta” en la parte superior y central del cráneo.** Aquí lo reproducimos.



⁶ Sepan disculpar: no pude evitar la tentación de hacer este juego de palabras.



Ampliación del rostro de la entidad

¿Qué podemos decir ante esta pieza de evidencia?. Los escépticos de siempre hablarán de juegos de luces y sombras, proyecciones del inconsciente, ilusión de los sentidos. Pero, oh los escépticos... Nada azul existe en la vegetación de esa zona, el rostro es claramente discernible —y personalmente intuyo hasta un cuerpo completo y de pie en la figura anterior— y en cuanto a la naturaleza del ser, nuestra presunción es que en ese lugar, vaya a saberse si por un período de tiempo determinado o no, por encima del pretendido “aguará guazú en dos patas” de los Restaino y el “lobizón” de la irredenta prensa vernácula, una extraña geometría del tiempo y el espacio abre accesos

hacia y desde otros planos de existencia. Ambos seres —el peludo fagocitador de tripas avícolas y el sospechado reptil humanoide— bien pueden ser materializaciones de entidades que desde uno o más de esos planos paralelos a nuestro coexistir irrumpen con fines extraños pero inteligentes⁷.

Y sobre cómo, para este segundo caso, aparece ante el objetivo lo que no se ve a simple vista, es necesario recurrir —otra vez— a nuestro ensayo “La fotografía psíquica entre la Parapsicología y los OVNI”⁸



Algunos investigadores mostraron a los Restaino imágenes de archivo de entidades —asociadas o no a OVNI— manifestadas en otras partes del mundo, y los testigos buscaron similitudes, debiendo para ello forzar sus propias descripciones. Presentamos aquí el primero —y hasta ahora único— “retrato robot” hecho en el momento y el lugar por Claudia Sione bajo la mirada aprobatoria y la descripción verbal de la familia.

Esta investigación aún no ha terminado (de hecho: ¿alguna investigación termina alguna vez?). Un trabajo de Daniel Padilla que publicaremos en el próximo número de AFR hace especial hincapié en el —nos repetimos— alto “índice de extrañeza” de toda la zona, se trate de fenomenología ovnilógica o simplemente paranormal. Una

⁷ El “bicho peludo” de los testimonios, quizás de unos ochenta o noventa kilogramos de peso y altura respetable de ser humano, evidentemente no puede alimentarse sólo con unas escasas vísceras de pollo, habida cuenta además de que el menú de la zona propone variedad de vituallas. ¿Será su conducta sólo un metalenguaje?. El ente de la fotografía, además de estar en expectativa observación, ¿puede haber sido responsable del accionar en “ese” lugar y “ese” momento de la cámara, de manera que nuestra gente se llevara esta postrer evidencia?.

⁸ Publicado en [“Al Filo de la Realidad” N° 9](#).

investigación —esta— que debe necesariamente contemplar los aspectos humanos y falibles de esta familia ya señalados, ampliar el rango de investigación no sólo a lo meramente episódico a boca de testigos, sino intensificar la búsqueda y recabar otro tipo de evidencias fotográficas, fílmicas, quizás psicofónicas. Una investigación sobre la cual, apenas tengamos resultados, serán ustedes los primeros en saberlo.

Una reflexión final. En estos meses uno de los temas de trabajo de nuestro grupo virtual del Centro de Armonización Integral —formado por más de 160 estudiosos de doce países— versa, precisamente, sobre las fotografías paranormales. Hemos progresado mucho en nuestros debates, no sólo en el aporte de material exclusivo hecho llegar por mis compañeros de grupo sino en la discusión para dilucidar la gran pregunta: ¿cuándo algo exótico que aparece en una fotografía es “paranormal” —en el más estricto sentido etimológico de la palabra— y cuándo es una simple confusión?. ¿Cualquier mancha extraña en una toma es una “energía desconocida”?. Evidentemente, no. ¿Cualquier línea sinuosa con dos sombras oscuras es un rostro?. Claro que no. ¿Entonces?. Si acuden a los artículos de mi autoría referenciados al final de este trabajo, encontrarán que muchos documentos son incontrastables: **no hay manera de interpretar de otra forma lo que allí se ve**. Pero la experiencia de Claudia, Omar y Daniel aporta otro tratamiento del tema: más allá del evidente “rostro” que exhibimos, *simultáneamente —en tiempo y lugar— ocurren extraños fenómenos que no son asociados sino hasta tiempo después* (hablo de los síntomas físicos que además fueron independientes en los tres ya que tardíamente se participan de sus sensaciones, y en el antinatural, antielectrónico y antimecánico comportamiento de la cámara). Concluyo que, entonces, estamos ante la fuerte presunción de tener en nuestras manos una fotografía decididamente paranormal cuando, junto a la evidencia en sí, en ese lugar y momento concurren otros episodios ajenos pero insólitos, siendo más certeramente paranormal cuanto más significativo sea el número de estos episodios.

Todo esto nos brinda, en lo particular, la expectativa de que en Colonia Elía u otros parajes cercanos —como los casos ocurridos en Pronunciamento, no muy distante de allí y que oportunamente reflejáramos en AFR— pronto estaremos en presencia de otros casos que reportaremos a ustedes. Y en lo general, que lentamente podemos ir organizando, si bien no una hipótesis en términos académicos, cuanto menos una línea de acción verificable operativamente en el terreno.



Las huellas de la discordia. Obtenidas por los Restaino con material y enseñanzas de Daniel Padilla, son reproducidas por otros investigadores sin señalar este detalle ni, como ya apuntáramos, la evidente contradicción entre la asignación de “garras” superiores y el aspecto evidentemente humano de éstas. Con respecto a los

inferiores, Matías no los describió específicamente, debido a que, según sus propias palabras, “no los vio porque estaban cubiertos de pelos”. Entonces, si estos vaciados de las huellas fueran coincidentes con esta observación, se advertirían señales de improntas pilosas que, de hecho, no aparecen. Aún más: los Restaino observan el retrato robot mostrado más arriba y quedan conformes; en dicho dibujo Claudia le dio pies humanoides que no objetaron.

Otros artículos relacionados:

- “La presencia de Tezanos Pinto” ([AFR N° 1](#))
- “La puerta dimensional de Ongamira” ([AFR N° 1](#))
- “La fotografía psíquica entre la Parapsicología y los OVNI” ([AFR N° 9](#))
- “Abducciones y contactos interdimensionales” ([AFR N° 32](#))
- “Caso Federación: ¿aterrizaje de extraterrestres o presencia de elementales?” ([AFR N° 41](#))
- “Reflexiones sobre el origen extradimensional de los OVNI” ([AFR N° 67](#))
- “Percepciones modificadas de otra Realidad” ([AFR N° 69](#))
- “Aportes para un paradigma espiritual en la investigación OVNI” ([AFR N° 72](#))
- “Introducción a la Sabiduría Antigua, o el error de enfoque de las religiones contemporáneas. Una alternativa ovnilógica” ([AFR N° 99](#))
- “En busca de portales dimensionales” ([AFR N° 110](#))

FAZIO ACLARA

Luego de 70 días de intenso trabajo en una labor de producción para Finlandia, retomo mi contacto con Ustedes para darles la lamentable y repetida noticia que otra vez están atentando hacia mi, hackeandome mi correo electrónico.

Deseo notificar a todos mis colegas y conocidos, que en la noche del Lunes 22, madrugada del Martes 23 y jornada de este mismo día, mi cuenta de e-mail ha sido HACKEADA Y CLONADA por un usuario desconocido.

Pido disculpas a todas las personas afectadas a los mensajes que se generaron involuntariamente a mi, desde esta cuenta.

Agradeceré estén en contacto permanente conmigo a mi celular: 02345-15-659644 y desde el exterior: 00(54)(9)(2345)659644 si alguien por las noches monitorea la red y recibe algo raro, no lo borre, reenvíemelo y no lo borre.

La persona que hizo el daño aparentemente posee una gran base de datos, conocimiento de clonación de e-mails y mucho tiempo para hacer daño.

Atentamente,
Francisco.
Francisco Fazio

E-mail: ufoargentina@yahoo.com.ar

Teléfono: (02345)(15)659644
Desde el exterior de la Argentina: 00(54)(9)(2345)659644
Outside of Argentina call to: 00(54)(9)(2345)659644

SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE ASTROLOGÍA
URITORCO 2005
CAPILLA DEL MONTE - CÓRDOBA - ARGENTINA

DEL 7 AL 9 DE ENERO DE 2005

Objetivos:

- Promover y divulgar el conocimiento de la Astrología en sus diferentes ramas: Astrología médica, Astrogeografía, Astrología Hindú, Astroarqueología, Astropsicología entre otras.
- Compartir nuevas investigaciones en esta disciplina.
- Replantear conceptos si fuere necesario para enriquecer la metodología de investigación astrológica.

**Dirigido al público en general
y alumnos o profesionales interesados en la temática.**

Informes e inscripciones:

CENTRO DE ESTUDIOS ASTROLÓGICOS DE CAPILLA DEL MONTE
Avda. Las Américas 803 - Código Postal 5184, Capilla del Monte – Córdoba, Argentina
Tel: 03548-482523 email: intil@onenet.com.ar; felixnovella@arnet.com.ar

VENDO:

- 63 ejemplares del suplemento “**Crónica del fenómeno OVNI**”, números 83 a 144 y 146, perfecto estado, \$ 70 (o u\$s 30) más envío.
- 29 ejemplares de **Revista Espírita “La Conciencia”**, (incluyendo dos ediciones dobles) editada entre 1958 y 1973, números 160 a 165, 169, 175, 176, 177, 179, 180, 185, 192, 193, 194, 195, 196, 202, 203, 205, 207, 211, 213, 214, 218, 231, 234, 220, 227, 240- Algunos de sus artículos fueron publicados en AFR en la sección “Revolviendo la Biblioteca”, \$ 90 (o u\$s 40) más envío.
- Revista de estudios esotéricos teosóficos “**Sophia**”, **números 1 a 12, año 1947, encuadernación original**, \$ 120 (o u\$s 60) más envío.

Interesados dirigirse a nuestro Director, gusfernandez21@yahoo.com.ar .

Estimados amigos:

Quiero informarles de mi última conferencia de este año. Bajo el título **“LOS OVNI^s Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD”** la dictaré el **sábado 4 de diciembre**, a las **20:30** horas, en el **Hotel Alvear** (San Martín 635) de esta ciudad de Paraná, de entrada libre y gratuita y gracias a la organización de los señores Horacio Alzugaray, Alberto Ferreyra y Darío Braida.

En la misma pasará revista a las investigaciones y conclusiones a las que arribamos a lo largo del año en nuestra agrupación, el Centro de Armonización Integral (entidad dedicada a la investigación y difusión de estas disciplinas e inscrita en la Superintendencia de Enseñanza Privada dependiente del ministerio de Educación de la Nación) y el equipo de analistas de nuestra revista electrónica quincenal gratuita **“AL FILO DE LA REALIDAD”** (www.alfilodelarealidad.com.ar).

Presentaremos los avances realizados en el conocimiento de los factores desencadenantes de la oleada mutilatoria de ganado del 2002, exhibiendo en público partes de un video donde presentamos un caso único de vaca severamente mutilada que sobrevivió a la agresión. También, otros progresos en la investigación iniciada por nuestro colega santafesino Tomás Latino sobre la aparición de OVNI^s en el atentado al WTC, evidencias de “fotografías paranormales” —donde sistemáticamente en trabajos de campo y a plena luz del día se materializan ante las cámaras fotográficas entidades no físicas, la mayoría de los casos recogidos en nuestra provincia de Entre Ríos— y, fundamentalmente, expondremos nuestra hipótesis de trabajo: sin descalificar que un segmento de las apariciones de OVNI^s puedan responder a vehículos de procedencia extraterrestre, sostenemos (y de ello presentaremos prueba) que en la gran mayoría de los casos “no identificados” **su origen es extradimensional, esto es, proveniente de dimensiones o universos paralelos.**

Cómo puede afectar esto, de ser así, la evolución de la cultura y el pensamiento humano en los próximos años será la conclusión del cierre, seguido de un abierto debate con el público asistente.

Toda **información** accesoria que deseen sobre esta reunión, solicitarla a gusfernandez21@yahoo.com.ar o a mi celular personal: (0343) 156-229884.

Gracias por su difusión. Saludos cordiales a todos.

Gustavo Fernández

Estimados lectores:

Queremos informarles de un cambio en la distribución de nuestros mensajes. A partir de hoy, por las listas que ustedes ya conocen —AFR (la revista), ADP-EP (esoterismo), MicroAFR (audio), Illuminati (debates) y mCai (miembros)— enviaremos **EXCLUSIVAMENTE** los contenidos que ustedes esperan recibir, y por otro lado, en una **NUEVA LISTA** llamada **"Actualidad CAI"** enviaremos **boletines** —

precisamente como los que ustedes ya han recibido bajo ese título— informando de actividades e investigaciones exclusivas realizadas por nuestra organización.

De esta forma, estamos solucionando un viejo problema: las personas que estaban suscriptas a más de una lista venían recibiendo los boletines más de una vez (como tantas suscripciones tuvieran). Con este cambio, ahora usted podrá estar suscripto a nuestras 5 listas y recibir los boletines de **Actualidad CAI** una sola vez.

Es importante saber que por la lista **Actualidad CAI** no se enviarán los contenidos que se emiten por las respectivas listas, sino que suscribiéndose gratuitamente podrán **estar informados de todas las actividades que desarrollamos**, con enlaces para que puedan descargar (o solicitar) el material correspondiente, y de esta manera podrán tener la oportunidad de acceder al material publicado en las restantes listas en el momento que lo deseen.

Esta nueva lista les actualizará de nuestros trabajos en el campo de lo paranormal u ovnilógico. De manera tal que, si bien AFR seguirá publicando artículos, por ejemplo, de nuestro Director, dichos artículos apuntarán a consideraciones, reflexiones y conclusiones más globales, en tanto y en cuanto la descripción específica de los estudios realizados por el CAI se circunscribirá a esta nueva lista.

Una vez que se suscriban gratuitamente podrán solicitar los boletines anteriores por email enviando un mensaje a la dirección correspondiente (clickear y enviar, la respuesta es automatizada):

[Actualidad CAI N° 1](#) [Actualidad CAI N° 2](#) [Actualidad CAI N° 3](#)

Para descargarlos vía web no es necesario suscribirse. Para ello diríjense a la sección [Ficheros](#).

Recuerde: para nosotros su suscripción será muy importante, pues contribuirá a difundir el CAI y sus emprendimientos, el sustrato básico de "Al Filo de la Realidad" y los demás recursos que ofrecemos. Notifique a sus amigos de esta nueva propuesta e invíteles a sumarse.

De modo que los invitamos a suscribirse gratis ya mismo enviando un email a: acai-alta@egrupos.net (clickear y enviar) o accediendo vía web a la siguiente dirección: www.egrupos.net/grupo/acai.

Hasta cualquier momento,
Centro de Armonización Integral.

NUEVO SERVICIO REGIONAL

Entre Ríos Paranormal —así se llama— es un boletín **para todo público, aperiódico y breve**, y tiene como fin avisarte (en la web y por email) de las diversas actividades relacionadas con el Fenómeno OVNI, lo paranormal, misterioso, oculto...

Cada vez que surja una novedad, te enviaremos un boletín notificándote con anticipación de las conferencias, cursos, libros, ebooks, sitios web, revistas electrónicas, programas de radio y otros recursos (¡muchos son gratuitos!) que se vayan sucediendo.

Para que nunca más escuches ¡TE LO PERDISTE! :-)

Para suscribirte gratuitamente, enviá un mensaje a erp-alta@egrupos.net y para enviarnos noticias o gacetillas agregá esta dirección a tu libreta: boletinerp@yahoo.com.ar .